



**VISION**

*Celestial*

No. 1

2º Trimestre, 1964

REVISTA TRIMESTRAL DE RESTAURACION ESPIRITUAL

# VISION Celestial

"Escribe la vision, y declarala en tablas . . ." Hab. 2:2

VISION CELESTIAL se publica trimestralmente en sus oficinas de redacción en la ciudad de Santa Fe, Rep. Argentina. Toda correspondencia debe ser dirigida a la dirección indicada a la derecha, o si resulta más conveniente, a la del agente en los EE.UU.

Esta revista se distribuye sin precio de suscripción. Todos los que quieren recibirla regularmente pueden enviar su nombre y dirección al redactor.

La publicación depende de la provisión de Dios, obrando a través de Sus hijos que reciben bendición de Sus manos por medio de estas páginas. Los que desean ofrendar para tal propósito deben dirigir sus cheques o giros a favor de la revista VISION CELESTIAL, o a nombre del redactor.

Nuestra posición doctrinal es distintamente evangélica, pero no es sectarista. Creemos que la Iglesia constituye todos los que han sido salvos por fe en Cristo Jesús, cuya obra expiatoria en la Cruz y victoria triunfante sobre la muerte es la base firme de tal fe. Aceptamos la Biblia como autoridad final en todo asunto de fe y práctica. De esta posición proponemos presentar a los creyentes el llamamiento a una visión celestial.

En este número:

**OTROS PUEDEN — TÚ NO** (p. 4) . . . Excelente para creyentes desanimados. Les ayudará a ver el propósito divino en la disciplina del Espíritu.

**ALABANZAS** (p. 5) . . . ¡Cuánto habla la Palabra de Dios acerca de este asunto! ¡Y cuán pocos los creyentes que lo practican!

**MINISTERIO** — ¿a la Casa o al Señor? (p. 7) . . . Escrito por un destacado siervo de Dios (actualmente en una prisión comunista en la China), este artículo le hará pensar profundamente. Léalo varias veces.

**LA PLENITUD DEL ESPIRITU SANTO** (p. 15) . . . El bien conocido evangelista Billy Graham nos desafía con ardor.

No. 1

2° Trimestre, 1964

●  
Redactor

Orville E. Swindoll

●  
Oficinas de Redacción

Casilla Correo 248

Santa Fe, Sta. Fe  
Rep. ARGENTINA

●  
Agente en los EE.UU.

Voice Christian  
Publications

Box 672  
Northridge, California  
91326

## EDITORIAL . . . . .

El mensaje de esta revista es *restauración espiritual*. En un día cuando la Iglesia en general está viviendo en un plano inferior a aquel exigido por las Sagradas Escrituras, sentimos que el Señor de la Iglesia está haciendo oír una voz profética entre Su pueblo. Su mensaje es como el sonido del clarín —Arrepentíos, Volveos, Restaurad, Despertad— siempre llamando al pueblo de Dios a volver a su fundamento original. La base de tal ministerio es siempre una visión espiritual de las cosas celestiales.

Es el deseo de los que lo editan que este periódico represente tal visión: que los ojos de sus lectores sean siempre dirigidos hacia el cielo. Sin embargo, su propósito no es del todo idealista; es práctico también. Es nuestra firme convicción que el creyente cristiano individualmente, y la Iglesia de Cristo corporalmente, pueden vivir y andar en un plano que sea según el pleno pensamiento de Dios y que dejará que Su gloria sea plenamente reflejada en estos vasos de Su testimonio. Que se puede lograr tal blanco y vivir tal vida *facilmente* no es posible. Pero que sea *menester* lograrlo es una exigencia divina impuesta sobre nosotros por la Palabra y el Espíritu de Dios.

Los artículos publicados en ésta salen a la luz con nuestra sincera oración que sean un medio, bajo la bendición del Espíritu Santo, para fomentar avivamiento y restauración espiritual entre creyentes de cualquier afiliación eclesiástica. Aunque varios artículos por su naturaleza expresarán el punto de vista de su escritor, no representan necesariamente lo del editor en todo detalle. Más bien, son escogidos y

publicados porque sentimos que presentan ciertos *aspectos* de la verdad que son esenciales para una restauración completa.

Hay muchas facetas de la verdad divina, y es nuestra convicción que ninguna persona ni grupo las tiene todas. La luz divina es dada por Cristo, la Cabeza, al Cuerpo a través de muchos miembros diferentes. Por lo tanto, somos todos necesarios los unos a los otros. Con tal actitud podemos beneficiarnos mutuamente aunque no estemos en perfecto acuerdo sobre cada detalle. Donde hay hambre y sed sinceras de justicia—con discernimiento espiritual—podemos estar seguros de crecimiento y bendición (Mar. 5:6; 1 Tesa. 5:21).

Tenemos sumo interés en recibir de cuando en cuando los comentarios y sugerencias de nuestros apreciados lectores—o para animarnos en esta tarea—o bien para ayudarnos a alcanzar mejor el blanco puesto por delante. Sobre todo, quedaremos muy reconocidos delante del Señor por vuestras oraciones a nuestro favor.

"No que lo haya alcanzado ya, ni que ya sea perfecto; sino que prosigo, por ver si logro asir aquello para lo cual fui también asido por Cristo Jesús. Hermanos, yo mismo no pretendo haberlo ya alcanzado; pero una cosa hago: olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta, al premio del supremo llamamiento de Dios en Cristo Jesús."

*Filipenses 3:12-14*

# Otros Pueden - Tú No

por G. D. Watson

Si Dios te ha llamado para ser realmente como Jesús, El te va a llevar a una vida de humildad y crucifixión, y va a poner sobre ti tales demandas de obediencia que no podrás seguir a otros. No podrás medirte por los demás creyentes. En muchas maneras parecerá que El permite que otras personas buenas hagan cosas que no te permite hacer.

Otros creyentes y ministros que parecen ser muy religiosos y útiles pueden adelantarse por sí mismos, influenciar secretamente, y obrar con astucia para llevar a cabo sus planes, pero tú no puedes. Si tú tratas de hacerlo, hallarás tal fracaso y reprensión del Señor como para apenarte amargamente.

Otros pueden jactarse de sí mismos, de su obra, de su éxito, de sus escritos, pero el Espíritu Santo no te permitirá hacer tal cosa. Si tú comienzas a hacerlo, El te va a llevar a alguna mortificación profunda que te hará odiarte a ti mismo y a todas tus buenas obras.

Otros serán permitidos lograr éxito en ganar dinero o recibirán una herencia, pero es muy probable que Dios te va a guardar pobre, porque El quiere que tengas algo mucho mejor que el oro; a saber, una dependencia absoluta en El. El quiere tener el privilegio de proveer tus necesidades diariamente de una tesorería escondida.

El Señor puede dejar que otros sean honrados y adelantados, y tú guardado escondido en oscuridad, porque El quiere producir un fruto escogido, fragante, para Su gloria venidera. Esto puede producirse solo en la sombra. A lo mejor per-

mitirá que otros sean grandes, pero te guardará pequeño. Dejará que otros hagan una obra para El, y reciban el crédito por ella, pero El te hará trabajar y obrar sin saber cuanto estás haciendo. Y luego para hacer tu obra de más valor, *puede permitir que otros reciban el crédito por la obra que has hecho*, y así hacer diez veces más grande tu recompensa cuando Cristo venga.

El Espíritu Santo impondrá una estricta vigilancia sobre ti, con un amor celoso, y te reprenderá por palabras y sentimientos pequeños, o por malgastar tu tiempo, mientras que otros creyentes nunca se preocupan por tales cosas.

Así que decide en tu mente que Dios es un Soberano infinito y tiene derecho de hacer lo que Le agrada con los suyos. Quizás no te explicará miles de cosas que te son enigmas en Sus tratos contigo, pero si te entregas completamente para ser Su esclavo de amor, El te envolverá en un amor celoso, y derramará sobre ti muchas bendiciones que vienen solo a los que están en el círculo interior.

Decídate para siempre, pues, que tú tratarás directamente con el Espíritu Santo, y que El tendrá el privilegio de atar tu lengua, o encadenar tu mano, o cerrar tus ojos, en maneras que no parece usar con otros. Ahora, cuando estás tan ocupado con el Dios vivo que estás feliz y contento en lo secreto de tu corazón con esta vigilancia y dirección particular, personal, privada y celosa, del Espíritu Santo sobre tu vida, habrás encontrado el vestíbulo del cielo.

# ¡ALABANZAS!

Wesley Duewel

**La alabanza levanta nuestros ojos de la batalla a la victoria. Cristo es el Victorioso, y lo tenemos a El en nuestro corazón para que Su victoria sea nuestra.**

¿Has notado alguna vez la forma en que Dios multiplica tu fe cuando comienzas a alabarle? Hay ocasiones cuando es más importante alabar a Dios que estar rogándole que nos conceda algo. La alabanza levanta tus ojos de las circunstancias que te rodean a tu Padre Todopoderoso Quien es soberano sobre todas las cosas.

Ni una circunstancia en tu vida puede sobrevenirte sin Su permiso, y eso significa que El hace que todas las cosas juntas obren para Su gloria y tu propio bien (Rom. 8:28). La alabanza levanta tus ojos de la batalla a la victoria, pues Cristo es el Victorioso, y aun cuando no vemos todas las cosas bajo Sus pies, todas están allí en una divina realidad (Heb. 2:8; Efes. 1:22).

Cuando necesites fe, hay dos pasos que tomar: Abrir la Palabra de Dios y luego levantar tus alabanzas a El. Estas dos cosas van tan juntas como el hidrógeno y el oxígeno juntos componen el agua. De nada te sirve preocuparte y temer lo peor. ¡Alaba a Dios! ¿Necesitas fe? ¡Rinde tu alabanza al Señor!

## La Alabanza es Adoración

Si quieres que un nuevo gozo inunde tu alma, comienza a alabar a Dios; la Palabra de Dios nos dice que El pone una melodía en nuestros corazones. Si somos cristianos sin un cántico de alabanza en nuestro corazón y en nuestros labios, estamos desilusionando a Dios. Dios quiere que Su pueblo empiece a adorarle, que vaya a El con alabanza. "Entrad por Sus puertas con gratitud, por sus atrios con alabanza; Alabadle, bendecid Su nombre" (Sal. 100:4). "Puso luego en mi boca canción nueva, alabanza a nuestro Dios" (Sal. 40:3).

En cada crisis, cuando Dios toca el corazón de una manera nueva, El trae inexplicable alegría, una paz nueva, un toque de Su gloria,—y nuestra alabanza tiene que salir tan natural y tan inevitable como el agua que fluye de una fuente.

Cuando negras nubes comiencen a ocultar el rostro amoroso de tu Dios, ríndele alabanza y pronto verás Su gloriosa luz nuevamente. ¿Le falta gozo a tu vida espiritual? Primero ten la seguridad de que no

existe ningún pecado oculto, y luego rinde alabanza al Señor. ¡Alabado sea el Señor!

¿Has podido comprender que a veces las respuestas a tus oraciones son dilatadas por tu falta de alabanza a Dios? ¿Nunca has visto cuando Dios, a pesar de grandes obstáculos y dificultades, da la respuesta por rendirle alabanza? ¡Y cuántas veces podrás alejar más rápidamente a Satanás por medio de la alabanza que por cualquier otro medio!

¿Has experimentado los afectos que surgen de la alabanza y del ayuno? ¿Sabías que cuerpos enfermos han sanado, y la paz ha sido restablecida a corazones contritos, sencillamente por alabar al Señor?

¿Alguna vez te has metido deliberadamente a una situación imposible, llevando como arma la alabanza a Dios, y has visto cómo Dios ha hecho el milagro? Tú, alma hambrienta, que luchas contra las fuerzas de la obscuridad, o tú, soldado de la oración, ¡éste puede ser el mensaje de Dios para ti! Alza tus ojos hacia arriba y empieza ahora mismo a alabar a Dios. ¡Alabado sea el Señor!

Dios no nos pide que en nuestras oraciones vaya únicamente la alabanza a El, pero hay veces cuando El quisiera que tomáramos un largo tiempo en nuestras oraciones para alabarle únicamente.

Casi siempre que tenemos un conflicto espiritual, inmediatamente nos arrodillamos en oración — pero cuánta falta nos hace hacer como hacía Judá bajo la guía de Josafat— fueron a la batalla con tan sólo creer y alabar (2 Crón. 20:20-21). Oh, mis hermanos en el Señor, empecemos a alabar más a nuestro Dios. ¡La alabanza cambia las cosas, y la alabanza te transformará a ti!

Es cierto que a veces la alabanza entraña un gran sacrificio (Heb. 13:15). Hay ocasiones en que de-

bemos alabar a Dios a través de nuestras lágrimas. Hay ocasiones cuando todo lo que podemos decir es: "El Señor me ha dado; el Señor me ha quitado; alabado sea el nombre del Señor" (Job. 1:21). No hay música más dulce bajo el cielo, ni perfume de olor más grato que el que emana de una vida que sufre, mas no cesa en sus labios la alabanza.

Sin duda tú en este día, te enfrentas con alguna situación que no elegiste. ¿Puedes desde tu Getsemaní, alzar tus ojos al cielo y todavía decir, "Alabado sea el Señor?"

### La Alabanza es el Idioma del Cielo

La alabanza llevará dulzura a todo cuanto toca. La alabanza principiará una nueva fe, y tornará tu amor moribundo en un amor vivo y ardiente para Dios. La alabanza hará que campanas de alegría suenen en tu corazón, y sentirás que hasta un pedazo del mismo cielo llena tu alma.

La alabanza alejará la obscuridad, y con fuerza de dinamita arrojará los obstáculos, y aún llenará de terror el corazón de Satanás. Claro que hemos alabado a Dios un poco y ocasionalmente, pero — ¡alabémosle más y más! Hemos alabado a Dios en el pasado— ¡ven y alabémosle ahora!

"El Espíritu del Señor Jehová es sobre mí, porque me ungió Jehová . . . a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel . . . a ordenar a Sión a los enlutados, para darles gloria en lugar de ceniza, óleo de gozo en lugar de luto, manto de alegría en lugar del espíritu angustiado; y serán llamados árboles de justicia, plantío de Jehová, para gloria Suya" (Isa. 61:1-3).

# MINISTERIO

## ¿ A LA CASA

## O AL SEÑOR ?

Nee To-Sheng (Watchman Nee)

Lectura Bíblica: Ezequiel 44:9-18.

*Así ha dicho Jehová el Señor: Ningún hijo de extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, entrará en mi santuario, de todos los hijos de extranjeros que están entre los hijos de Israel. Y los levitas que se apartaron de mí cuando Israel se alejó de mí yéndose tras sus ídolos, llevarán su iniquidad. Y servirán en mi santuario como porteros a las puertas de la casa y sirvientes en la casa; ellos matarán el holocausto y la víctima para el pueblo, y estarán ante él para servirle.*

*Por cuanto les sirvieron delante de sus ídolos, y fueron a la casa de Israel por tropezadero de maldad; por tanto, he alzado mi mano y jurado, dice Jehová el Señor, que ellos llevarán su iniquidad. No se acercarán a mí para servirme como sacerdotes, ni se acercarán a ninguna de mis cosas santas, a mis cosas santísimas, sino que llevarán su vergüenza y las abominaciones que hicieron. Les pondré, pues, por guardas encargados, de la custodia de la casa, para todo el servicio de ella, y para todo lo que en ella haya de hacerse.*

*Mas los sacerdotes levitas hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento del santuario cuando los hijos de Israel se apartaron de mí ellos se acercarán para ministrarme ante mí, y delante de mí estarán para ofrecérmela grasura y la sangre, dice Jehová el Señor. Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme, y guardarán mis ordenanzas.*

*Y cuando entren por las puertas del atrio interior, se vestirán vestiduras de lino; no llevarán sobre ellos cosa de lana, cuando ministraren en las puertas del atrio interior y dentro de la casa. Turbantes de lino tendrán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino sobre sus lomos; no se cubrirán cosa que los haga sudar.*

Notemos al principio que aparentemente hay poca diferencia entre ministerio a la Casa y ministerio al Señor. Muchos de ustedes están haciendo todo cuanto puedan para ayudar a los hermanos, y están trabajando para salvar a los pecadores y administrar los asuntos de la iglesia. Pero me permito preguntarles: ¿Han estado tratando de suplir la necesidad en derredor, o procurando servir al Señor? ¿Cuál es su visión: los prójimos o El?

Seamos francos. Trabajo para el Señor indudablemente tiene sus atracciones para la carne. Quizás lo encuentra muy interesante, o tal vez se encanta al ver las multitudes congregándose a escucharle predicar, y al ver muchas almas entregándose al Señor. Si tiene que quedar en casa, ocupado de mañana a tarde con cosas mundanas, entonces piensa: ¡Qué vida sin sentido! ¡Cuán grande sería si podría salir a servir al Señor! ¡Ojalá fuese libre para andar predicando, o aun para hablar a la gente acerca de El!

Pero eso no es espiritualidad. Eso es meramente un asunto de preferencia personal. ¡Oh, que pudiéramos ver que muchísimo trabajo hecho para Dios no es realmente ministerio a El! El mismo nos ha dicho que había una clase de levitas que se ocuparon en servir en el templo, y sin embargo no le servían a El. Estuvieron meramente sirviendo a la Casa. Servicio al Señor y servicio a la Casa son tan parecidos que a menudo es difícil distinguir entre los dos.

Al acercarse un israelita al Templo para adorar a Dios, aquellos levitas le ayudarían a ofrecer su ofrenda de paz. Arrastrarían la víctima al altar para el sacrificio. Seguramente era una gran obra en la que se ocupaban: reclamar a los pecadores y conducir a los creyentes más cerca del Señor. Y Dios tomó en cuenta el servicio de aquellos levitas que ayudaron a la gente llevar sus ofrendas de paz y sus holocaustos al altar. Con todo esto, dijo que no era ministerio a El mismo.

Hermanos, hay sobre mi corazón una carga pesada para que reconozcan lo que Dios está buscando. El quiere ministros que ministren a El. *"Ellos se acercarán para ministrar ante mí, y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre. . . Se acercarán a mi mesa para servirme."*

La cosa que más temo es que muchos de ustedes saldrán y ganarán pecadores al Señor y edificarán a los creyentes, sin ministrar al Señor mismo. Mucho del así llamado servicio para El es simplemente cuestión de seguir nuestras propias inclinaciones. Tenemos disposiciones tan activas que no podemos quedar en casa; así que corremos para relajar la tensión. Quizás estemos sirviendo a los pecadores, y tal vez a los creyentes, pero siempre estamos sirviendo a nuestra propia carne.

Tenia una amiga apreciada que ahora está con el Señor. Un día, después de un tiempo de oración juntos, leímos este pasaje en Ezequiel. Ella era mucho mayor que yo, y me habló de la siguiente manera: "Mi hermano joven, hace veinte años estudié este pasaje por primera vez." "¿Cómo reaccionó?" pregunté. Ella replicó: "En cuanto terminé de leerlo cerré mi Biblia, y arrodillándome delante del Señor oré así: 'Hazme uno que ministrará a Ti, no al Templo.'" ¿Podemos orar así?

¿Qué es lo que queremos decir realmente cuando hablamos de servir a Dios o al Templo? He aquí lo que dice la Palabra: *"Mas los*

*sacerdotes levitas hijos de Sadoc, que guardaron el ordenamiento del santuario cuando los hijos de Israel se apartaron de mí, ellos se acercarán para ministrar ante mí, y delante de mí estarán para ofrecerme la grosura y la sangre, dice Jehová el Señor."*

## LAS DOS CONDICIONES

Las condiciones básicas para todo ministerio que verdaderamente puede ser llamado ministerio al Señor son: (1) acercarse a El y (2) estar delante de El.

¡Y cuán difícil es a menudo arrastrarnos a Su presencia! Huimos de la soledad, y aun cuando nos apartamos físicamente, nuestros pensamientos siguen divagando. A muchos nos agrada trabajar entre la gente, pero ¿cuántos podemos acercarnos a Dios en el Lugar Santísimo? Empero es imposible ministrar a El sin acercarnos. Entrar a la presencia de Dios y arrodillarnos delante de El por una hora demanda toda la fuerza que poseemos. Tenemos que ser tenaces para mantener ese terreno. Pero cada persona que sirve al Señor conoce lo precioso de tales momentos, la dulzura de despertarse a la medianoche y pasar una hora en oración, o de levantarse muy temprano de mañana para una hora de oración antes de terminar el sueño de la noche.

Déjeme ser muy franco. A menos que sepamos lo que es acercarnos a Dios, no podemos saber lo que es servirle. Es imposible estar lejos y a la vez ministrarle. No podemos servirle distanciados de El. Hay un solo lugar donde ministerio a El es posible, y eso es el Lugar Santo. *En el atrio se acerca al pueblo; en el Lugar Santo se acerca al Señor.*

El pasaje que citamos da énfasis a la necesidad de acercarnos a Dios si vamos a ministrarle. También habla de estar delante de El para ministrar. Me parece que hoy estamos siempre queriendo movernos; no podemos estar quietos. Hay tantas cosas que reclaman nuestra atención que estamos perpetuamente activos. No podemos parar ni por un momento. Pero una persona espiritual sabe estar quieta. Puede estar delante de Dios hasta que revela su voluntad. Sabe aguardar órdenes.

Quiero dirigirme especialmente a mis colaboradores. ¿Me permiten preguntarles: No está bien organizado todo su trabajo y llevado a cabo según sus planes predeterminados? ¿Y no es cierto que tienen que hacerlo con mucha prisa? ¿Pueden ser persuadidos a pararse y estar quietos por un rato? A esto se refiere nuestro texto — *"delante de mí estarán para ofrecerme..."*

Nadie puede ministrar efectivamente al Señor si no conoce el significado de esta palabra: *"Se acercarán para ministrar ante mí."* Tampoco puede uno ministrar a El, si no comprende esta otra palabra: *"Delante de mí estarán para ofrecerme..."* Hermanos, ¿no les parece que cualquier siervo debe aguardar instrucciones de su amo antes de procurar servirle?

## DOS CLASES DE PECADO

Hay solo dos clases de pecado contra Dios. El uno es rebelión contra sus mandamientos; es decir, rehusar obedecer cuando El da órdenes. El otro es seguir adelante cuando el Señor no ha dado órdenes.

El primero es rebelión; el segundo es presunción. El uno es no hacer lo que el Señor requiere; el otro es hacer lo que el Señor no requiere. Estar quieto delante de Dios se relaciona con el pecado de hacer lo que el Señor no ha mandado.

Hermanos, ¿cuánto del trabajo que han hecho se ha basado en el pleno mandato del Señor? ¿Cuánto han hecho a causa de sus instrucciones directas? ¿Y cuánto han hecho tan solamente porque era una buena cosa que hacer? Permítanme decirles que nada hace tanto perjuicio a los intereses del Señor como una "cosa buena." Las "cosas buenas" son el mayor impedimento al cumplimiento de Su voluntad. En cuanto enfrentamos una cosa impía o inmundá, en seguida la reconocemos como algo que el creyente debe evitar. Por eso las cosas que son positivamente malas no son tan amenazadoras al propósito divino como las cosas buenas. Uno piensa: Esto no sería malo, o, esto es lo mejor que se podría hacer; y por lo tanto, lo hace sin detenerse a preguntar si es la voluntad de Dios. Los hijos de Dios sabemos que no debemos hacer nada malo, pero razonamos que si nuestra conciencia no nos prohíbe, o si la cosa en sí es encomendada a nosotros como positivamente buena, es razón suficiente para hacerla.

La cosa que usted haría puede ser muy buena, pero ¿está delante del Señor aguardando Su mandamiento referente a ella? "*Delante de mí estarán*" incluye estar quieto en Su presencia, rehusando moverse hasta que El da Sus órdenes. Eso es lo que significa ministerio al Señor. En el atrio es la necesidad humana que gobierna. Deje llegar alguien con un buey u oveja para sacrificar, y ya hay trabajo que hacer. Sin embargo en el Lugar Santísimo hay soledad total. Nadie entra. Ningún hermano dirige aquí; ningún comité determina nuestras actividades. En el Lugar Santísimo hay una sola autoridad — la del Señor. Si El me ordena una tarea, la hago; si no me asigna una tarea, no hago ninguna.

Sin embargo, algo se requiere de nosotros mientras estamos delante de El ministrándole. Se nos requiere ofrecerle "la grosura y la sangre." La sangre responde a las demandas de Su santidad y justicia: la grosura satisface los requerimientos de Su gloria. La sangre trata de la cuestión de nuestro pecado; la grosura trata de la cuestión de Su satisfacción. La sangre quita todo lo que corresponde a la vieja creación; la grosura trae la nueva. Y todo esto es algo más que doctrina espiritual. Nuestra vida natural fue incluida en el derramamiento de su vida hasta la muerte. Cuando derramó Su sangre eternamente incorruptible, no estuvo derramando solamente su propia vida, sino estuvo terminando con toda la vida que tiene el hombre por nacimiento natural. Y no solamente murió; El resucitó de entre los muertos, y "en cuanto vive, para Dios vive." El vive para la satisfacción de Dios. El ofrece "la grosura y la sangre." Los que quisiéramos ministrar al Señor tenemos que ofrecerle la grosura y la sangre. Y esa cosa imposible llega a ser posible mediante lo que El ha hecho.

#### EN EL SANTUARIO

Pero tal ministerio se confina a un cierto lugar — "*Ellos entrarán en mi santuario, y se acercarán a mi mesa para servirme, y guardarán*

*mis ordenanzas*" (vs. 16). El ministerio que es "para servirme" se realiza en el santuario, el lugar oculto — no en el atrio expuesto a la vista pública. Quizás la gente pensará que no estamos haciendo nada, pero el servicio a Dios en el Lugar Santo sobrepaja mucho al servicio a la gente en el atrio. Hermanos, aprendamos lo que es estar delante del Señor aguardando sus órdenes, sirviendo solo a Su mandato, gobernado por nada más que la consideración de Su voluntad.

El mismo pasaje nos dice cómo tenían que vestirse los que ministrarian al Señor. "*Se vestirán vestiduras de lino; no llevarán sobre ellos cosa de lana, cuando ministran en las puertas del atrio interior y dentro de la casa. Turbantes de lino tendrán sobre sus cabezas, y calzoncillos de lino sobre sus lomos.*" A los que ministran al Señor no se les permite vestirse de lana. ¿Por qué no? La razón se da abajo: "*No se cubrirán cosa que los haga sudar.*" Ningún trabajo que produce sudor es aceptable al Señor. Pero ¿qué significa "sudor?" Todos sabemos que el sudor se menciona por primera vez en la biblia cuando Adán fue echado del huerto de Edén. Después del pecado del primer hombre Dios pronunció esta sentencia sobre él: "*Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida... con el sudor de tu rostro comerás el pan*" (Gén. 3:17-19).

Es evidente que el sudor es una condición de la maldición. Ya que la maldición quedó sobre la tierra, ella dejó de producir fruto sin el esfuerzo del hombre, y tal esfuerzo hace sudar. Cuando se retiene la bendición de Dios, se hace necesario el esfuerzo de la carne el cual hace sudar. Todo trabajo que hace sudar está positivamente prohibido a los que ministran al Señor. Con todo, ¡qué desembolso de energía hay hoy en día en el trabajo que se hace para Dios! ¡Ay! Cuán pocos creyentes pueden trabajar hoy sin sudar. Su trabajo incluye hacer planes y proyectos, exhortar y urgir, y muchísimo correr. No se lo puede hacer sin una buena porción de celo carnal. ¡Hoy si no hay sudor no hay trabajo! Antes de poder emprender un trabajo para Dios hay mucho vaivén para hacer numerosos contactos, tener consultas y conversaciones, y finalmente conseguir la aprobación de varias personas antes de proseguir.

En cuanto a esperar quieto en la presencia de Dios y buscar sus instrucciones, eso está fuera del programa. Sin embargo en toda obra espiritual el único factor indispensable es Dios. La sola Persona que debemos consultar es Dios. ¡Ah! eso es lo precioso en la obra espiritual — se relaciona con Dios. Y el trabajo que se relaciona con El no hace sudar. Si es necesario publicar avisos acerca de la obra y usar un gran esfuerzo para promoverla, entonces es obvio que no surge de oración en la presencia de Dios. Hagan el favor de soportarme cuando les digo que todo el trabajo que es verdaderamente espiritual se hace en la presencia de Dios. Si realmente trabaja en la presencia de Dios, cuando viene a la presencia de los hombres ellos responderán. No será necesario utilizar un sin fin de medios para ayudarles. La obra espiritual es la obra de Dios, y cuando Dios obra, el hombre no tiene que emplear tanto esfuerzo que le haga sudar.

#### EXAMINEMONOS

Hermanos, seamos plenamente honestos hoy en examinarnos ante

Dios. Preguntémosle: "Señor, ¿estoy sirviendo a Ti, o a la obra? ¿Mi ministerio — es para contigo, o para la Casa?" Si está siempre traspirando, puede llegar a la conclusión que está sirviendo a la Casa, y no al Señor. Si su mucha actividad se gobierna por la necesidad humana, puede saber que está sirviendo a los hombres, no a Dios. No estoy menospreciando el trabajo de matar víctimas en el altar. Es trabajo para Dios y alguien tiene que hacerlo. Pero el Señor busca algo más allá de eso.

Dios no puede conseguir que todos le sirvan a El porque muchos de los suyos no quieren dejar el encanto y conmoción del atrio exterior. Están decididos servir a la gente. ¿Pero nosotros? Ojalá que digamos hoy al Señor: "Estoy dispuesto dejar 'cosas'; estoy dispuesto dejar el 'trabajo'; estoy dispuesto dejar el atrio, para servirte en el santuario."

Cuando Dios no encontró un medio para llevar todos los levitas al lugar de ministerio a El, eligió a los hijos de Sadoc de entre los demás para este servicio especial. ¿Por qué los eligió? Porque, cuando los hijos de Israel se apartaron del Señor, ellos se dieron cuenta que el atrio había sido corrompido irreparablemente, y no trataron de preservarlo. Más bien se ocuparon en preservar la pureza del Lugar Santo.

Hermanos, ¿pueden aguantar que desaparezca la estructura externa, o persisten en levantar un andamio para mantenerla en pie? Es el Lugar Santo que Dios quiere guardar — un lugar completamente para El, donde Su norma es absoluta. Les ruego ante Dios que escuchen Su llamado a dejar el atrio y dedicarse a Su servicio en el santuario.

Me agrada leer en Hechos 13 acerca de los profetas y maestros de la iglesia en Antioquia, que "ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado." Vemos aquí el principio que rige en toda la obra de Dios en esta dispensación. El Espíritu Santo comisiona hombres para la obra solamente cuando están ministrando al Señor. A menos que el ministerio al Señor sea lo que nos gobierna, la obra resultará desordenada. En el comienzo de la historia de la iglesia en Antioquia dijo el Espíritu Santo: "Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que (yo) los he llamado."

Dios no quiere voluntarios para Su obra: El quiere concriptos. El no le va a dejar predicar el Evangelio por gusto solamente. La obra de Dios está sufriendo mucho perjuicio hoy en manos de voluntarios. Falta aquellos que pueden decir como El: "Aquel que me ha enviado..." Oh, hermanos, la obra de Dios es de El mismo, y no algo que usted puede emprender a su manera. Ni iglesias, ni sociedades misioneras, ni grupos evangelísticos pueden enviar hombres a trabajar por Dios. La autoridad para comisionar hombres no está en manos humanas, sino exclusivamente en manos del Espíritu de Dios.

Servir al Señor no quiere decir que no sirvamos a nuestros prójimos, pero sí quiere decir que todo servicio para con los hombres tiene como base el servicio al Señor. Es el servicio a Dios lo que nos impulsa hacia los hombres.

#### LA SATISFACCION DEL SEÑOR

Lucas 17:7-10 nos indica claramente lo que el Señor quiere. Se

refiere aquí a dos clases de trabajo — arar el campo, y apacentar el ganado — ambas muy importante. Sin embargo el Señor dice que aun cuando el siervo vuelve de tal trabajo, se espera de él proveer para la satisfacción de su amo antes de sentarse a su propia comida. Cuando nosotros hemos vuelto del campo estamos inclinados a reflexionar favorablemente en el mucho trabajo que hemos realizado; pero el Señor dirá: "Ciñete, y dame de comer." El requiere ministerio para sí mismo. Tal vez hemos trabajado en un campo ancho y cuidado muchas ovejas; pero toda nuestra tarea en el campo y entre las ovejas no nos exime del ministerio para la satisfacción personal del Señor.

Hermanos, ¿qué queremos realmente? ¿Solamente trabajar en el campo: predicar el Evangelio a los inconversos? ¿O solamente apacentar las ovejas: atender las necesidades de los creyentes? ¿O es nuestro deseo que el Señor coma a Su plena satisfacción y beba hasta que sacie Su sed? Verdad, es necesario que nosotros también comamos y bebamos pero eso no puede ser hasta que el Señor sea satisfecho. Preguntémonos: ¿Nuestro trabajo ministra a nuestra satisfacción o a la del Señor? Temo que a menudo cuando trabajamos por el Señor, nos satisfacemos a nosotros antes que a El. Estamos contentos con nuestra obra cuando El no tiene gozo en ella.

Hermanos, cuando hemos hecho todo lo que podemos, tenemos que admitir todavía que somos siervos inútiles. Nuestro blanco no es ministerio al mundo, ni a la Iglesia, sino ministerio al Señor. Y bienaventurados aquellos que saben diferenciar entre ministerio a pecadores o santos, y ministerio a El. Tal discernimiento no se adquiere fácilmente. Solamente a través de tratos drásticos en manos del Señor podemos aprender la diferencia entre ministerio a El y ministerio a la Casa. Sin embargo, si dejamos que el Espíritu Santo haga lo que quiere en nuestras vidas, se manifestará capaz en la tarea. Busquemos gracia de Dios para que nos revele lo que realmente significa ministrar a El.



#### PROXIMO A APARECER:

Pronto saldrá de la imprenta un nuevo libro por el autor de este artículo, Nee To-sheng. No se ha decidido definitivamente su título en español, pero probablemente será LA IGLESIA CRISTIANA NORMAL. Habiéndolo leído en su edición en inglés, lo recomendamos a nuestros lectores. Es profundo, práctico, y revolucionario. Hoy en día Dios está despertando Su pueblo en cuanto a la naturaleza y el propósito divino de la Iglesia.

Varios otros libros del mismo escritor ya se pueden conseguir en nuestro idioma, a saber: LA VIDA CRISTIANA NORMAL; SENTAOS, ANDAD, ESTAD FIRMES; y LA CRUZ EN LA VIDA CRISTIANA NORMAL. Para más detalles vea nuestra lista de literatura en la página 14.

— El Redactor —



Libros anotados aquí, en la opinión del redactor, son fieles a la visión celestial. Los recomendamos para su lectura pensativa. Reconociendo la parte valiosa de buena literatura en la formación del carácter del cristiano agregaremos de vez en cuando otros títulos a esta lista. Forme el hábito de ser un lector de buenos libros evangélicos. No será arrepentido después.

En muchos casos se podrán conseguir estos libros en su librería evangélica más cercana. Si no, envíe su pedido directamente a nosotros. Dentro de la Rep. Argentina, todo pedido debe ser acompañado con el pago total en giro bancario o postal a nombre de la revista o del redactor. Fuera de la Argentina, favor de enviar el pago en cheque-dólares, que se pueden conseguir en los bancos de cada país.

Precios sujetos a cambio sin previa noticia. Significado de los símbolos: m/n = moneda nacional en la Argentina; U\$S = dólares de los EE.UU.

### LA VIDA CRISTIANA NORMAL,

por T.S. Nee

Una exposición sumamente práctica de la epístola a los Romanos, relacionándola al andar cotidiano del creyente. Aquí se presenta el camino de victoria en palabras sencillas pero profundas. Miles de vidas han sido transformadas por su lectura. No deje Ud. de leerlo.

m/n \$60.— U\$S .50

### LA CRUZ EN LA VIDA CRISTIANA NORMAL,

por T.S. Nee

Una continuación del tema arriba, aplicando la cruz a las situaciones prácticas de la vida. Recién aparecido.

m/n \$100.— U\$S .75

### SENTAOS, ANDAD, ESTAD FIRMES,

por T.S. Nee

En su estilo sencillo y devocional, el autor desarrolla el tema de la epístola a los Efesios. Este libro hará mucho en arraigarle en el entendimiento de lo que Ud. *es* y de lo que *tiene* en Cristo. En palabras claras y fuertes, con ilustraciones de la experiencia extensiva del autor, presenta una franca definición de la conducta del creyente frente a Dios, al mundo, y al diablo.

m/n \$55.— U\$S .40

### CUANDO EL FUEGO DEL ESPIRITU SANTO ABRASO COREA,

por J. Goforth

¿Cómo mueva el Espíritu Santo en el Siglo XX? He aquí un relato contemporáneo escrito por un misionero presbiteriano en un país del Lejano Oriente. Le hará un madrugador, buscando de Dios un despertar actual. Pocos libros presentan en forma tan impresionante el lugar del arrepentimiento en cada avivamiento digno del nombre.

m/n \$25.— U\$S .20

### AVIVAMIENTO CONTINUO,

por N. Grubb

Momentos de gran bendición le esperan al leer este pequeño libro. Es posible andar consciente siempre de la presencia de Dios. Algunos de los capítulos son: Quebrantamiento, Copas Rebosando, Convicción, Testimonio, Exhortación, etc.

m/n \$40.— U\$S .25

### LA ORACION, FUENTE DE PODER,

Un libro clásico sobre la oración. Ninguno que lee este libro con corazón abierto puede luego seguir con una vida mediocre de oración. Pocos saben escribir sobre este tema como el Sr. Bounds. Lo debe Ud. a sí mismo leerlo.

m/n \$75.— U\$S .50

# LA PLENITUD del Espíritu Santo

Selección de un mensaje dado ante un grupo de ministros en Sacramento, California, EE. UU. por el gran evangelista bautista.

Hemos aprendido mucho acerca del poder del Espíritu Santo. Pero en las denominaciones principales hemos mirado con desdén a nuestros hermanos pentecostales a causa de su énfasis en la doctrina del Espíritu Santo.

Me pregunto si no podemos aprender un secreto de ellos justamente por el gran énfasis que dan al Espíritu Santo. Estoy seguro que mis hermanos aquí presentes estarían de acuerdo conmigo en reconocer que han habido extremos y excesos que les han avergonzado a veces; pero quiero decirles que creo que ha llegado la hora para dar al Espíritu Santo su lugar legítimo en nuestra predicación, en nuestra enseñanza, y en nuestras iglesias. Necesitamos volver a estudiar de nuevo lo que destacó Pablo

cuando dijo, "Sed llenos del Espíritu." ¡Debemos aprender nuevamente lo que significa ser bautizado en el Espíritu Santo! Sé que podemos racionalizar, y de repente surgen diez mil preguntas teológicas, y tratamos de solucionarlo todo. Pero hermanos, quiero declararles que debemos aceptar, debemos apropiarnos—¡algo debemos obtener! Déle la terminología que quiera; pero reconozcamos que no tenemos el dinamismo o el mismo poder que tenía la iglesia primitiva.

Ellos no tenían biblias, ni seminarios, ni escuelas bíblicas; no tenían radios, ni teléfonos, ni imprentas. Sin embargo, ¡dieron vuelta al mundo en una sola generación! ¿Que tenían? Tenían una experiencia con el Cristo viviente. ¡Tenían la plenitud del Espíritu Santo!

Dr. Billy Graham



## LIBROS POR T.S. NEE:



### LA VIDA CRISTIANA NORMAL

### SENTAOS, ANDAD, ESTAD FIRMES



Para conseguir estos libros, ver página 14.

#### TRATADOS . . .

Tenemos una buena selección de tratados de nuestra propia publicación, para todo uso, y a buen precio. Folletos para inconversos, para creyentes, para niños, tratados sobre mayordomía, testimonios, etc. Pida una lista con ejemplares y precios.